

Common Sense opina sobre la intimidación por Internet (cyberbullying)

¿Cuál es el problema?

El bullying cibernético es el uso de las herramientas que ofrecen los medios digitales, como Internet o los teléfonos celulares, para humillar y acosar intencionalmente a otros, por lo general, en forma reiterada. Si bien la mayoría de los adolescentes no lo hacen, aquellos que sí suelen verse motivados por un deseo de poder, status y atención – y sus víctimas generalmente son personas con las que se disputan una posición social. Los agresores cibernéticos muchas veces aprovechan el anonimato de Internet para contrariar a alguien, sin ser reconocidos.

El bullying cibernético puede adquirir diversas formas, que abarcan desde acosar a alguien, hacerse pasar por otra persona y echar a correr rumores, hasta reenviar información vergonzosa sobre una persona. Los comentarios malintencionados del agresor se pueden diseminar en forma masiva por mensajes instantáneos, mensajes de texto y por publicaciones en los sitios de las redes sociales. Esto puede suceder rápidamente, con lo cual, los adolescentes tienen poco tiempo para serenarse antes de responder. Además, puede suceder en cualquier momento – en la escuela o en casa – y muchas veces involucra a grandes grupos de adolescentes.

¿Por qué es un tema importante?

El bullying cibernético es similar al bullying en persona, con la salvedad que las herramientas virtuales magnifican el daño, la humillación y el drama social de una manera sumamente pública. Ya sea creando una página falsa en Facebook o MySpace para hacerse pasar por un compañero, enviar reiteradamente mensajes de texto y fotos hirientes, echando a correr rumores o publicando comentarios crueles por Internet, el bullying cibernético puede generar graves daños emocionales e incluso físicos.

Si bien cualquiera puede detectar el bullying en el mundo real, es mucho más difícil hacerlo en el ámbito de Internet. En algunos casos, se involucra a todo un círculo social y luego al adolescente se le dificulta apartarse de él. De hecho, es posible que grupos enteros de adolescentes participen del bullying activa o pasivamente y la víctima puede sentir que es imposible librarse de sus agresores. Por otra parte, es sumamente difícil eliminar la información hiriente que se publica por Internet y millones de personas pueden verla.

Los siguientes consejos pueden ayudarlo a reconocer los signos de advertencia del bullying cibernético y pueden servir como guía para hablar con sus hijos acerca de cómo prevenirlo.

Qué pueden hacer las familias

Pareces estar deprimido. ¿Qué sucede en la escuela? ¿Está sucediendo algo que te preocupa por Internet?

Estoy aquí para ayudarte cuando lo necesites, al igual que tus amigos. Habla conmigo cuando quieras.

¿Algún maestro de la escuela tuvo que lidiar con una situación similar antes? Te sugiero que le cuentes lo que está pasando.

Los chicos que intimidan a otros quieren atención, poder y status; es por ello que necesitan provocar estas situaciones dramáticas.

Vi una historia en las noticias acerca de un adolescente que fue víctima de bullying cibernético. ¿Qué harías tú en esa situación?

Common Sense dice

Identifique el contexto. Con frecuencia, el bullying cibernético no es concebido como tal por los adolescentes involucrados. Si bien un incidente tiene un antecedente, una historia y un matiz, trate de no referirse a él como “bullying cibernético”; pruebe con otras palabras, por ejemplo, “crueldad digital”, “abuso” o “ser cruel” por Internet.

Ayude a los adolescentes a entender cuando un comportamiento transgrede el límite. Ayude a sus hijos a conectarse con sus propios sentimientos. Si se sienten amenazados física o emocionalmente, es hora de recibir ayuda.

Fomente la empatía. Ayude a los adolescentes a comprender el impacto perjudicial del bullying cibernético sobre las víctimas, en el presente y el futuro. Incentíelos a escuchar a las víctimas y a aliarse con ellas.

Sea realista. Los adolescentes tienen su propia dinámica social que generalmente no incluye a sus padres, por lo tanto, puede que sea difícil ayudarlos directamente. Incentive a sus hijos a hablar con amigos u otros adultos de confianza para que los ayuden a atravesar la situación, incluso cuando ese adulto no sea usted. Los sitios web suelen tardar en responder, si es que de hecho responden, pero denunciar un incidente al administrador de un sitio web puede ser un paso liberador.

Recuerde que su hijo puede ser el agresor. Los adolescentes pueden asumir distintos roles en el bullying cibernético en distintos momentos. Un adolescente que hoy es víctima de bullying puede luego transformarse en el agresor de otra persona para recobrar poder. Hágales preguntas para entender qué rol o roles están desempeñando sus hijos.

Aconséjeles que se aparten de la situación. Fomente a sus hijos a ignorar y bloquear al agresor, incluso a apagar la computadora por un tiempo. Señale que, muchas veces, los agresores cibernéticos simplemente tratan de llamar la atención y ganar status; por ello, no hay que hacerles saber que sus esfuerzos han dado fruto.